



**XXII Reunión del Foro de Ministros
de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe**
Bridgetown, Barbados

1-2 de febrero de 2021

Distribución:
Limitada

UNEP/LAC-IG.XXII/3

17 de enero de 2021
Original: Inglés

Sesión de Alto Nivel:

La Dimensión Ambiental de la Recuperación del Desarrollo Sostenible de la COVID-19

Contenido

	Página
I. Contexto de la sesión	2
II. Preguntas para la sesión	5

I. Contexto de la sesión

1. La pandemia de la COVID-19 es más que una crisis de salud; es una crisis económica, una crisis humanitaria, una crisis de seguridad y una crisis de derechos humanos. Esta crisis ha puesto de relieve graves fragilidades y desigualdades dentro y entre las naciones. Salir de esta crisis requerirá un enfoque de toda la sociedad, todo el gobierno y todo el mundo impulsado por la compasión y la solidaridad¹.

2. La pandemia es una advertencia de la naturaleza de que debemos actuar sobre el cambio climático, la pérdida de la naturaleza, eficiencia de recursos y la contaminación. Ecosistemas saludables y funcionales son fundamentales para un mundo posterior a la COVID-19, al igual que el progreso continuo en el fortalecimiento de los marcos de políticas. Lograr acuerdos ambiciosos en la COP26 de la CMNUCC, la COP15 del CBD y la adopción de un marco de gestión de desechos y productos químicos para 2020, al igual que la adopción de patrones sostenibles de consumo y producción, es más importante que nunca, porque cuanto mejor gestionamos la salud de nuestros ecosistemas, mejor gestionamos la salud y el bienestar humanos.

3. La continua degradación de los espacios naturales, bosques primarios y ecosistemas, impulsados por patrones insostenibles de consumo y producción, en general nos ha acercado a animales y a plantas portadoras de enfermedades que pueden transmitirse a los humanos. Nuestra vulnerabilidad a eventos climáticos extremos y riesgos sistémicos ha aumentado. Por lo tanto, necesitamos recuperar ecosistemas, detener la deforestación, invertir en el manejo de áreas protegidas, en un mejor manejo de tierras productivas y enfrentar el comercio ilegal de vida silvestre. La recuperación después de la COVID-19 también requiere una ambiciosa línea de investigación sobre las enfermedades zoonóticas y la salud de los ecosistemas. En el centro de este modelo de recuperación debe ubicarse el bienestar de los seres humanos, obviamente vinculado a la salud del ecosistema y los impactos climáticos.

4. Si el mundo ha visto un futuro aterrador a través del lente de la COVID-19, el futuro de nuestro planeta en un escenario de tres a cuatro grados centígrados más cálido en temperatura promedio, nos lleva a un nivel de incertidumbre y colapso mayor al que enfrentamos ahora. Sin embargo, a pesar de la profunda tristeza por la pérdida de vidas humanas y los impactos sociales, quizás la COVID-19 nos abre una oportunidad para revisar nuestro modelo de desarrollo, y la necesidad de movernos de un modelo de economía lineal a uno circular, que podría ser más inclusivo, más justo y que puede restaurar la relación humana con la naturaleza. Este desafío imprevisto, nos obliga a tomar medidas decisivas para la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y, como se incluye en su título, “transformar nuestro mundo”.

5. La emergencia sanitaria mundial requiere una respuesta medioambiental sólida. Teniendo en cuenta la naturaleza interrelacionada de cuestiones como la innovación y la eficiencia de recursos, la gestión de desechos, el agua y el saneamiento, la gestión de químicos y la contaminación del aire y su impacto en la salud humana, es importante que las inversiones de los países y las organizaciones internacionales integren dimensiones ambientales. En este contexto, la recuperación económica sostenible y los enfoques basados en los ecosistemas (incluso las soluciones basadas en la naturaleza) pueden generar un triple beneficio: respaldar la reactivación económica, generar nuevos y mejores empleos, aumentar la resiliencia y mejorar la acción climática (tanto en mitigación como en adaptación).

¹ United Nations Comprehensive Response to COVID-19 Saving Lives, Protecting Societies, Recovering Better September 2020

6. Más allá de las respuestas sanitarias directas, los paquetes de estímulo fiscal brindan la oportunidad de iniciar una recuperación transformadora y sostenible mediante la creación de empleos ecológicos. Para una recuperación sostenible y transformadora será esencial una acción temprana a largo plazo, con una agenda clara para abordar el cambio climático, prevenir la pérdida y fragmentación del hábitat, revertir la pérdida de biodiversidad, reducir la contaminación y mejorar la gestión de residuos y la resiliencia de la infraestructura. Debe destacarse que las inversiones en iniciativas de recuperación deben integrar dimensiones ambientales.

7. Por lo tanto, una parte importante del cambio debe venir a través de paquetes de estímulo para la recuperación de una pandemia que alineen nuestras economías con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y los procesos internacionales que tienen como objetivo la biodiversidad saludable. La pandemia de la COVID-19 provocó un estímulo económico sin precedentes en todo el mundo, con organizaciones multilaterales y gobiernos que inyectan billones de dólares en la recuperación de la pandemia, además del dinero ya gastado en la protección de personas y empleos.

8. Los paquetes de recuperación posteriores a la COVID-19, si se implementan sabiamente, ayudarán a cambiar el rumbo en 2021 y poner al mundo en un camino más sostenible. Sin embargo, uno de los mensajes clave del informe de Brechas de Emisiones del PNUMA es que “Hasta la fecha, se ha perdido en gran medida la oportunidad de utilizar medidas de recuperación para acelerar una transición verde. A menos que esto se revierta, los objetivos del Acuerdo de París se alejarán aún más de su alcance. No obstante, sigue existiendo una gran oportunidad para que los países implementen políticas y programas de bajas emisiones de carbono. Los gobiernos deben aprovechar esta oportunidad en la próxima etapa de las intervenciones fiscales de la COVID-19.

Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe

9. La COVID-19 está provocando la peor crisis sanitaria, económica, social y humanitaria de la región en un siglo. América Latina y el Caribe se ha convertido en un foco de la pandemia. La COVID-19 provocará la peor recesión en la región en un siglo, provocando una contracción del 9,1% del Producto Interno Bruto (PIB) regional en 2020, lo que podría elevar el número de la población en pobreza en 45 millones (hasta un total de 230 millones) y el número de personas en extrema pobreza en 28 millones (a 96 millones en total), lo que los pone en riesgo de desnutrición. Los países de América Latina y el Caribe tienen especificidades sociales y económicas que amplifican la crisis, incluida la desigualdad característicamente alta y persistente de la región. Las emisiones per cápita son, en promedio, más bajas que en otras regiones, pero las emisiones asociadas con el cambio de uso de la tierra y la deforestación han ido en aumento. La región también es altamente vulnerable a los desastres naturales, causados o agravados por el cambio climático, particularmente en el Caribe². Estas duras cifras apuntalan la realidad social y económica de la pandemia y deberían impulsar acciones en las que el medio ambiente sea un factor importante que contribuya a un plan de recuperación. .

10. El desafío ambiental sigue siendo un problema urgente en América Latina y el Caribe. La región es una de las regiones más megadiversas del mundo y posee un vasto patrimonio natural. Además de albergar a 8 de los 17 países megadiversos del mundo, ubicados en la cuenca de los Andes-Amazonas y en Mesoamérica, tiene ecosistemas únicos, biodiversidad marina y dos regiones primarias de diversidad de cultivos. El Índice del Planeta Vivo para América Latina y el Caribe muestra una disminución del 89% en la

² Resumen de Política de la ONU. El impacto de la COVID 19 América Latina y el Caribe (9 de julio 2020)

abundancia de poblaciones de especies desde 1970, la pérdida más dramática en cualquier área biogeográfica del mundo. La deforestación es una fuente clave de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de la región; la deforestación insostenible, la minería y la sobrepesca están privando a las comunidades dependientes y vulnerables de sus medios de vida. Los costos de una acción climática insuficiente están aumentando, especialmente para los pequeños estados insulares en desarrollo. Definitivamente, el enfoque en la pandemia no debería resultar en el descuido del medio ambiente. Con ese fin, la cooperación a todos los niveles y el apoyo a los países de la región sigue siendo fundamental.

11. Reconstruir mejor requiere transformar el modelo de desarrollo de América Latina y el Caribe. Nunca ha sido más importante que las estrategias y planes de recuperación difieran de los planes tradicionales de recuperación económica. Debemos considerar un pensamiento audaz e imaginativo que requiere un enfoque integrado de innovación y economía circular, vinculando varios aspectos y que cambia los elementos estructurales y permite una transición a un nuevo modelo. Debe seguir integrando las dimensiones ambiental, social y económica. Este nuevo modelo de desarrollo debe responder a la COVID-19 y los riesgos sistémicos, con una perspectiva de largo plazo. Simultáneamente, la región debe seguir avanzando con más fuerza hacia la descarbonización de la economía, e incrementar la eficiencia de recursos, al tiempo que se crea la resiliencia y se generan empleos verdes.

12. En este contexto, los temas incluidos en los preparativos de la XXII Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente han sido impulsados por la necesidad de reflexionar sobre las dimensiones ambientales de la crisis y realizar un llamado a la acción para que el medio ambiente este en el centro de la recuperación.

II. Preguntas para la sesión

13. Con el marco anterior en mente, algunas preguntas a los oradores de esta Sesión de Alto Nivel del Foro incluyen:

- a. ¿Qué herramientas se necesitan para fortalecer la recuperación sostenible al nivel local, nacional y regional? ¿En qué aspectos se deben fortalecer los Ministerios de Ambiente?
- b. ¿Cuáles son los beneficios de una la recuperación sostenible en ALC con el Acuerdo de París y las negociaciones que se están llevando a cabo del Marco de Biodiversidad Posterior a 2020
- c. ¿Qué buenas prácticas se han llevado a cabo en los países de la región para la inclusión del componente ambiental en los planes de recuperación después del COVID? ¿Qué resultados se están logrando o se espera lograr?
- d. ¿Qué mecanismos e incentivos financieros deben implementarse en la región para asegurar una recuperación sostenible?
- e. ¿Debería establecerse un grupo de trabajo interagencial de agencias de la ONU y socios de desarrollo para determinar métodos para la integración de las dimensiones ambientales en los planes de recuperación del COVID-19?
- f. ¿Cómo debe ser la relación de los Ministerios de Medio Ambiente con otros Ministerios y sectores para asegurar una recuperación sostenible después del COVID-19?

- g. ¿Cómo fortalecer los mensajes y las señales políticas para el sector privado y de grupos interesados en la región, a fin de permitir una mayor inclusión de la dimensión ambiental y enfoques de eficiencia de recursos/economía circular en los planes de recuperación después del COVID-19?
- h. ¿Cómo aprovechar las estrategias de recuperación después del COVID-19 para aumentar la resiliencia de las sociedades de la región ante futuras pandemias y el cambio climático?
